

Cap. 3 Zombi de clase S de Apocalipsis

3

Episodio 3

-¿Qué? ¿Eres un cazador?

La mano de la salvación llegó de un lugar inesperado. Pelirroja había visto el Reloj de Cazador en mi muñeca.

—Así que no eras civil. Eso lo explica.

Cabello Castaño también revisó mi muñeca y asintió en señal de comprensión.

—Así es. A un civil ni se le ocurriría salir de casa.

Le ofrecí una sonrisa despreocupada, sinceramente agradecido a mi reloj por su importante contribución de hoy. Había sido inútil hasta ahora porque mis estadísticas y habilidades no habían cambiado, pero hoy estaba demostrando su valía, desde confirmar mi raza hasta servir como identificación.

“Debes ser bastante fuerte para haber entrado aquí solo”.

Pero aún no era momento de respirar aliviado. Parecía que aún no había deshecho por completo sus sospechas. Aunque no lo dijo directamente, podía adivinar lo que diría a continuación.

Eres fuerte, ¿por qué te perseguían los zombis?

Me devané los sesos. Tras una breve reflexión, puse cara de vergüenza y abrí la boca. Tenía que parecer tan patético que no se atrevería a preguntar más.

Si tan solo fuera un cazador fuerte... Llegué aquí porque huía de los zombis. Es seguro mientras no te muerdan, aunque te golpeen un par de veces, ¿verdad? Soy un tanque, así que tengo mucha resistencia.

Levanté el brazo, destacando mi ropa hecha jirones. Aunque las heridas debajo habían desaparecido, las manchas de sangre del ataque y la tela rasgada aún permanecían, lo que me hacía parecer bastante patético.

—Así es. Ningún cazador que se precie se dejaría perseguir por simples zombis.



Pelirrojo intervino, dándome la razón, y no pude evitar fruncir el ceño. No se equivocaba, pero no era precisamente algo que quisiera oír en mi cara.

Giré ligeramente la mirada y lo miré fijamente, pero él no pareció darse cuenta.

—Señor Yoon Jinwoo, eso es de mala educación.

Incluso cuando Cabello Castaño lo reprendió, Cabello Rojo simplemente se encogió de hombros como si preguntara qué había dicho mal. Lo más exasperante fue que no había nada malo en lo que dijo.

Disculpe el comentario grosero de mi compañero de gremio. En lugar de eso, lo acompañaremos a su destino.

Cabello Castaño sonrió en señal de asentimiento, aparentemente decidido a dejar de lado sus sospechas por ahora. El tono cauteloso en su voz al añadir: «Te acompañaremos», era evidente.

Él sabía que yo no podía controlar a los zombies sola, pero era como si le preocupara herir mi orgullo al señalarlo.

«Todavía hay gente así.»

El mundo estaba sumido en el caos entre Puertas y zombies. No era común encontrar a alguien que aún tuviera compasión y consideración por los demás. Me conmovió un poco la amabilidad que no había experimentado en mucho tiempo y estaba saboreando la calidez cuando el invitado indeseado volvió a interrumpirme.

“Oye, no tenemos tiempo, así que responde rápido”.

Este pelirrojo era el epítome de la dura sociedad actual. Desde las cosas molestas que dijo antes hasta todo lo demás, no había nada que me gustara de él.

'¿Quién es él para hablarme con condescendencia?'

—No te estoy hablando a ti, ¿verdad? Espera un momento.

Fue Cabello Castaño quien se sorprendió por mi respuesta irritable. Parecía desconcertado por mi cambio radical de actitud en comparación con cuando hablaba con él. Era una reacción que había experimentado a menudo.

'Sé amable con aquellos que son amables y trata a aquellos que son groseros de la misma manera.'



Sorprendentemente, Pelirrojo no reaccionó mucho. Simplemente se pasó la mano por el pelo, como frustrado porque la conversación no avanzaba.

Parecía que no buscaba pelea, simplemente era grosero por naturaleza. No me sentía mejor sabiendo que no tenía malas intenciones, pero no tenía por qué esforzarme para pelear con él.

"No estoy de humor para enseñar modales en esta situación".

Ignorarlo era lo mejor. Dejé de mirar fijamente al grosero y volví mi atención al hombre educado.

No tengo un destino en particular. De hecho, estuve escondido hasta que me dio tanta hambre que no tuve más remedio que salir.

Cuando incluso añadí una leve sonrisa, el hombre pareció incluso más nervioso que antes, pero rápidamente recuperó la compostura y regresó a su comportamiento gentil habitual.

—Entonces compartiré un poco de lo mío contigo. Nuestro gremio aún puede producir su propia comida. ¿Cuántos vienen contigo?

¿Podría alguien ser tan amable? No pude evitar mirarlo con la boca abierta ante sus siguientes palabras. ¿Ofrecerse a compartir su comida, sobre todo en momentos como este?

Me costó contener el deseo de aumentar el número de personas que me acompañaban para poder conseguir un poco más de comida. No era precisamente un santo, pero tenía la suficiente conciencia como para no aprovecharme de alguien tan amable.

Soy solo yo. Con comida para una persona basta.

Pero por alguna razón, mi respuesta honesta pareció sorprenderlo y se quedó paralizado.

"¿Disculpe?"

—Ah, entonces, ¿estás diciendo que has estado viviendo solo todo este tiempo desde que aparecieron los zombis?

No es solo desde que aparecieron los zombis, sino desde que se abrieron las Puertas. He estado viviendo solo desde unos meses después de despertar.

El hombre parecía haber recuperado el sentido y tartamudeó mientras me preguntaba de nuevo, pero ante mi respuesta, cerró la boca con fuerza una vez más.



El hombre, que me miraba como si hubiera presenciado algo que no debía suceder, se quedó pensando profundamente por un momento antes de volver a abrir la boca con cuidado.

—Yo... soy el vicemaestre de un gremio. Si no le importa, ¿le interesaría unirse a nuestro gremio?

"¿Qué?"

Por un momento, me quedé sin palabras y me quedé mirándolo fijamente. Fue una propuesta repentina. Fue Pelirrojo quien reaccionó primero. Protestó con una mirada incrédula.

¿Estás loco? Claramente no cumple con los requisitos de entrada del gremio. ¿Tienes idea de lo que dirá la gente si la aceptas?

Tenía razón. El hecho de que pudieran producir alimentos en esta situación significaba que eran un gremio bastante grande. Debían tener al menos un Caster que pudiera suministrar suficiente energía, y suficientes miembros del gremio para encargarse de la exploración, la defensa y otras tareas. De lo contrario, la autosuficiencia en la producción de alimentos no sería posible.

"No habría forma de que no hubiera un alboroto si el vice maestro del gremio lanzara a alguien en paracaídas".

Pero ante esa obvia declaración, el hombre que no había sido más que educado finalmente estalló en ira.

—Señor Yoon Jinwoo, ¿está diciendo que deberíamos dejarla aquí sola en esta situación?

Su expresión era fría como el hielo, un marcado contraste con su habitual sonrisa amable.

'¿Así fue como se sintió cuando vio mi cambio de actitud antes?'

Si era así, entendía por qué estaba tan nervioso. Porque así era exactamente como me sentía yo ahora mismo.

El hombre llamado Yoon Jinwoo se rascó la cabeza con irritación. Su cabello teñido de rojo y descolorido se despeinó.

—Uf, da igual. Si el vicemaestre del gremio insiste en llevársela, ¿qué puedo decir? Ten en cuenta que la gente hablará.



Yoon Jinwoo se encogió de hombros sin protestar. Era una actitud inesperadamente dócil. Por otro lado, la única persona capaz de desautorizar al vicemaestre de un gremio grande en un duelo individual era probablemente el propio maestro del gremio.

Cuando el ruidoso finalmente se calló, el hombre se volvió hacia mí con un rostro amable. Sus ojos, con sus tenues párpados dobles, se curvaron en forma de medialuna mientras sonreía.

Por favor, no se preocupen por lo que dijo el Sr. Yoon Jinwoo. Con la aparición de nuevos tipos de monstruos, como los zombis, es importante que consigamos la mayor cantidad posible de miembros para el gremio.

“Ah, sí...”

Me quedé en silencio, un poco nerviosa. Como si se diera cuenta de algo por mi reacción, la expresión del hombre cambió ligeramente.

Ah, cierto, aún no nos hemos presentado. Me llamo Kim Sunghyun.

"Soy Seong Eunha."

De hecho, nuestro gremio está bastante lejos de aquí. Soy comerciante, y el Sr. Yoon Jinwoo, aquí presente, es sanador. Pensamos que sería de gran ayuda que nos acompañara, Sra. Eunha, ya que es tanque.

El hombre habló con voz tranquila y serena. Me tragué mi admiración por enésima vez ante su asombrosa consideración. Si la amabilidad fuera una persona, sería esta.

Eran tan fuertes que no necesitaban un tanque. Justo ahora, en esa batalla, ¿no acabaron los dos con todos esos zombis?

Sus palabras sobre la necesidad de un tanque fueron obviamente una mentira para no herir mis sentimientos.

'¿Cómo este blando se convirtió en vice maestro del gremio?'

En fin, no era una mala oferta para mí. A juzgar por su comportamiento, no parecía que realmente planeara usarme como luchador. Como mucho, probablemente acabaría trabajando como granjero o algo así.

En un mundo plagado de monstruos y zombis, poder ganarse la vida mediante la agricultura pacífica era una idea increíblemente atractiva.

“Estaré encantado de ayudar en todo lo que pueda”.



Ante mi respuesta descarada, Yoon Jinwoo soltó una risita. Incluso yo, quien lo dijo, me sentí un poco avergonzado por lo descarado que fue, pero Kim Sunghyun simplemente sonrió radiante, como si estuviera sinceramente agradecido.

